



Advertencia

Una vez inicie este proceso, no habrá manera de detenerlo. Aunque el ejercicio dura un ciclo de nueve (9) días, al concluir, habrá creado un efecto de ondas en el agua que continuarán moviéndose más allá de lo visible.

Funcionará en tanto usted recuerde diariamente mirar hacia adentro.

Mientras estemos en este plano de manifestación, estamos en proceso evolutivo.

Usted elige responder o no al llamado de su alma que insiste en decirle por distintos medios, métodos, etc. que tiene que haber otro modo de hacer las cosas para “sentirnos” felices.

El trabajo interno comienza con cinco minutos de quietud diarios. Usted elige el lugar y la hora.

Limpiando los sentidos

Escoja una piedra que le llame la atención. La cargará durante nueve días siempre. A la hora de dormir, la colocará en donde al despertar, lo vea.

Reconozca la Presencia de la Divinidad. Invoque todo lo bueno. Lo anterior, todo el día, no importa lo que suceda afuera de usted. Por dentro, reaccionará. Eso es así. Imagínese un signo de PARE antes de abrir la boca. Invoque la Presencia Divina. Invoque todo lo bueno.

Cuando usted decida, se sienta cinco minutos, solo. En el tercera página de este escrito, hay un papel, para que escriba todo lo que la piedra le provoca. Escriba con la mano no dominante. Si es derecho, escriba con la izquierda. Si es zurdo, escriba con la derecha.

Al mismo tiempo en que escribe, imagine que a través de su mano sale de su alma toda esa emoción y se plasma en el papel.

Busque en su mente la idea de aquello que quiere sentir. Si descargó coraje, reemplácelo por el perdón. Si descargó tristeza, Busque en su mente la idea de aquello que quiere sentir. Si descargó coraje, reemplácelo por el perdón. Si descargó tristeza, reemplácelo por alegría. Si descargó desilusión, reemplácelo por esperanza. Estas emociones no responden a la persona o individuo sino al **SENTIMIENTO**.

Mientras la emoción siga atada a individuos u objetos, no se libera.

Cuando concluya, llévese el papel y destrúyalo como le parezca. Con fuego, con agua, al viento o lo entierra (no en su patio).

Esta vaina de la piedra no hace sentido. No importa. Si quiere transformar su mundo, transforme su pensamiento. Fíjese que mientras pasan los días, sus pensamientos y sentimientos sobre la piedra cambiarán.

Así somos todos. Le otorgamos poderes míticos a las personas que despiertan en nosotros emociones: miedo, dolor, tristeza, coraje, desesperanza, duda, alegría, sanación, magia, etc.

Las personas y los objetos despiertan ciertas emociones que son repetitivas. Ejemplo de esto es cuando alguien nos traiciona. Si se mete pa'dentro, la emoción es la misma que llegó a través de una persona. La misma emoción con diferente máscara.

En el día nueve (9), suelte la piedra donde usted entienda. Cargarla un (1) día más, no hace sentido.

